

SVEN LINNÉR: *Dostoevskij on Realism*. Stockholm. (Uppsala), Almqvist & Wiksell, (1967). 279 p. 21,5 x 14,5 cm. (Acta Universitatis Stockholmiensis. Slavic Studies, 1).

*Dostoevskij on Realism* del profesor sueco Sven Linnér es la primera entrega de una segunda serie de publicaciones que el departamento de Estudios Eslavos de la Universidad de Estocolmo dedica a aspectos de la cultura eslava.

Dostoievski no fue sólo el escritor de las novelas de gran intensidad y penetración psicológica que ejercieron una durable influencia en la literatura contemporánea, también escribió extensamente sobre otros escritores y artistas y acerca del problema general de la relación del arte con la sociedad. Si bien estos escritos se han utilizado generalmente para esclarecer sus novelas, no los podemos reducir a mero apéndice de ellas. Según el profesor Linnér ellos constituyen un amplio cuerpo de crítica que trata problemas estéticos que fueron de la mayor importancia para el novelista. La investigación de Linnér se

centra en estos puntos de vista críticos y entre ellos en uno en especial: el realismo del escritor ruso.

La mayoría de los escritos estéticos de Dostoievski se encuentran en los artículos aparecidos en el periódico que en 1861 publicó con su hermano Mikail, *Vremja* (El tiempo); en el periódico *Grazdanin* (El ciudadano); en el original y personal *Diario de un escritor* que Dostoievski fue publicando desde 1873 hasta poco antes de morir y en su cartas, las más importantes escritas durante sus años de exilio. El profesor Linnér maneja todo este material documental con profundo conocimiento agrupándolo por orden cronológico en tres períodos: 1854-1864, 1865-1875, y 1876-1881. El prolijo y extenso rastreo que Linnér hace en estos escritos le sirve para dos propósitos, encontrarles sentido y demostrar que sólo al considerar la totalidad de los escritos podemos juzgar cuán consistente fue Dostoievski en su pensamiento estético.

La columna vertebral de la actitud crítica de Dostoievski es el realismo. Es cierto que tuvo vuelcos hacia posiciones idealistas o románticas en sus argumentos, pero siempre volvió al curso realista con creciente consistencia. Hay que remarcar que esto ocurría al mismo tiempo en que Dostoievski creaba sus novelas que en opinión de muchos críticos rompían el arte de la narrativa realista desde adentro. En efecto, la clase de especial realismo que profesaba parece a un mismo tiempo conectarlo y separarlo del realismo contemporáneo europeo de la misma manera que se siente inadecuado e inevitable a la vez llamar a sus novelas realistas.

Para Dostoievski el escritor tenía una profunda obligación con la realidad, debía ser testigo de su tiempo y presentar los ideales que debían ser realizados. Él estaba fervorosamente interesado en la vida de la Rusia contemporánea donde veía elementos de un gigantesco proceso de cambio. La realidad rusa aparecía para Dostoievski como "fantástica", el escritor no necesitaba hacerla más dramática de lo que era. Lo fantástico había llegado a ser realidad tangible en la Rusia de las últimas décadas del ochocientos. Sin embargo, Dostoievski creía en el resurgimiento moral del pueblo ruso y en la misión histórica de su país. La misión del escritor era pues, dar con visión clara y sin parcialidad la imagen de ese tiempo.

Es obvio, dice el profesor Linnér, que tal programa se acerca mucho a la definición de realismo que daría cualquier estudiante: la objetiva representación de la realidad social contemporánea. Sin embargo, esta compacta fórmula no hace del todo justicia a la visión de Dostoievski no obstante cubrir una gran parte de ella. Para entender su realismo, concluye el profesor Linnér, no hay que considerar tanto los términos que Dostoievski usa sino la clase de realidad que él tenía en mente. Dostoievski expandió enormemente el campo del arte realista, incluyendo en él *lo fantástico, todas las profundidades del alma humana* y, también, el ideal moral tal como aparecía en los caracteres individuales y nacionales. Por consiguiente, aunque las conclusiones de Dostoievski difieren radicalmente de la de otros escritores realistas, comparte con

ellos su premisa básica: el escritor debe ser fiel a lo esencial de la vida contemporánea.

Para el lector que quiera profundizar en el arte de Dostoievski, no puede pasar inadvertido el libro del profesor Sven Linnér que presenta la personal e interesante concepción del gran escritor ruso sobre un tema muchas veces debatido entre los estudiosos de la literatura: el realismo.

MARÍA CRISTINA GIMÉNEZ MATHUS